Páginas Escogidas

## Siete cosas odiosas a Dios

Siete son las cosas que abomina el Señor, y siete le son detestables.

Los ojos altaneros, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente.

El corazón que maquina perversos designios, los pies ligeros para correr al mal.

El testigo falso que forja embustes, y el que siembra discordias entre hermanos. (Proverbios 5,2006 3).

## ¿...Contradicciones en la Iglesia?

**Por P. Miguel De Marchi, c.r.s.**

La prensa mundial, católica y no católica, ha comentado ampliamente, desde dstintos puntos de vista, los casos del obispo Marcel Lefebvre y del abad Giovanni Franzoni, separados de sus cargos y de sus funciones, por el Papa Pablo VI.

Como en el caso de todos los rebeldes, los dos tienen partidarios.

¿Puede la Iglesia católica determinar quiénes son sus hijos verdaderos y quiénes no?

¿Puede el Papa excomulgar?

Jesucristo fundó la Iglesia como una sociedad visible, como el medio más a propósito para conservar la religión y más conforme a la naturaleza del hombre, esencialmente sociable.

Estableció en su Iglesia dos clases de miembros: la Iglesia docente, que enseña, y la Iglesia discente, que escucha y obedece. Además, entre los pastores, estableció una jerarquía con poderes diferentes y subordinados los unos a los otros.

Simón Pedro es constituido cabeza suprema, con plenitud de poderes. Los otros apóstoles, bajo su dependencia, están encargados de enseñar, santificar y gobernar.

No hay sociedad posible sin autoridad que gobierne. La autoridad en la Iglesia es soberana y Jesucristo se la dio a Pedro y a sus sucesores: un solo rebaño con un solo pastor. El Evangelio es claro: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. ...Te daré las llaves; ...apacienta mis ovejas..."

Los sacerdotes, al recibir su ordenación sacerdotal, juran fidelidad y obediencia al obispo; los obispos, al Papa.

Libremente los sacerdotes escogen su camino y libremente los obispos aceptan su diginidad. Pero, después de haber escogido y aceptado, les queda el imprescindible deber de obedecer.

La Iglesia es un ejército siempre listo: su eficiencia está en la obediencia a su Jefe.

Regresando a los hechos tristes y dolorosos que exponíamos al principio, se trata de casos de desobediencia a la autoridad, a la que, a su tiempo, habían prometido obedecer sin vacilaciones.

Desobedecieron. Se les avisó con mucha caridad, fraternalmente. Siguieron desobedeciendo unas y otras veces. Se les volvió a avisar y aconsejar. Continuaron en su obstinación. Entonces llegó el castigo que, seguramente, dolió más a la autoridad que lo impuso, que a los culpables quienes, aparentemente, no le hicieron caso.

Los partidarios insisten y dan importancia a hechos que, en realidad, no tienen ninguna, y desvirtúan así la realidad de las cosas, que es muy distinta.

A propósito del ex obispo Lefebvre, por ejemplo, se hace hincapié en su insistencia de celebrar la misa en latín. Ahora bien, la Iglesia nunca ha prohibido celebrar en latín. Por lo contrario, hay disposiciones claras y fuertes para que en los seminarios se celebre en latín con frecuencia. El mismo Santo Padre, en su capilla privada, celebra casi siempre en latín.

La realidad es otra: Marcel Lefebvre desconoce completamente la celebración de un Concilio Ecuménico (el Vaticano II), no acepta su autoridad, rechaza sus decretos y su autoridad.

Monseñor Roger Etchegaray, arzobispo de Marcella y presidente de la Conferencia Episcopal Francesa, ha declarado: "La decisión del

—— Pasa a la página 32 ——

## Concepto de estética

**Por Lic. Hernany Miranda**

El diccionario define estética como "ciencia que trata de la belleza y de los sentimientos que hace nacer lo bello en nosotros". En sí tal vocablo significa sensibilidad, entendiéndose por ello la conmoción o sensación que se experimenta por una impresión.

Cuando en estética se habla de impresiones se refiere a aquellas agradables, mas no a los sentidos, que generalmente empiezan por los ojos o los oídos, ni al apetito sensitivo, sino, en especial, a la inteligencia y voluntad guiados por la razón. De tal manera que esas impresiones agradables nos vienen de ciertos objetos llamados bellos.

Es esencial tomar en consideración que para que un objeto se llame bello no basta que nos agrade (belleza subjetiva), sino que tenga las condiciones de la belleza, es decir que posea "armonía física o artística que inspire placer y admiración". En otras palabras, el fundamento de la belleza está constituido por la unidad, verdad y grandeza, lo que le hace perceptible. Para ello debe poseer variedad, orden y esplendor.

Los pilares fundamentales de la belleza se reducen a: una gran verdad, y después a: gran verdad. Su constitución formal se reduce a: ordenada variedad de esplendores, y luego a: orden de esplendores.

Resumiéndolas resulta: gran verdad ordenada de esplendores, y finalmente: ordenada grandeza de esplendores. Tal es el criterio de los que han analizado el concepto vulgar y filosófico de la belleza, y como consecuencia, de la estética.

El correspondiente proceso lógico nos lleva a la siguiente conclusión: ya que estética significa sensibilidad y ésta es producida por las cosas bellas, y a la vez está regida por condiciones fundamentales y formales, entonces el concepto de estética puede definirse como la "teoría fundamental y formal de la belleza".

## *Una mujer es el "nuevo Churchill"*

**Por Juan Fercsey**

Londres. El "hombre de Estado" más duro es una mujer: la señora Thatcher, líder del Partido Conservador de Inglaterra. Todavía están resonando en Londres, Moscú, Washington y Pekín y en todas las capitales de Europa las palabras de esta mujer que en el primer aniversario de la conferencia de Helsinki denunció a la Unión Soviética, afirmando que la URSS continúa armándose, con ritmo acelerado, después de Helsinki y está amenazando a Europa militarmente. La señora Thatcher, en su carácter de líder de la oposición, hizo un llamamiento al gobierno laborista, destacando la urgencia y la importancia del fortalecimiento de las defensas de Inglaterra. "Hay que defender la libertad contra la agresión y el chantaje" dijo la señora Thatcher. "En una guerra, los más castigados son los que fueron preparados para la guerra". Añadió que "la Unión Soviética no se preocupa del espíritu de Helsinki".

La prensa británica es un excelente barómetro para determinar el efecto del discurso del No. 1 de los "torys". El "Times" de Londres dice que la señora Thatcher tiene razón, el peligro es alarmante y la triste realidad es que Inglaterra suele disminuir el presupuesto de defensa justamente en momentos cuando los enemigos potenciales del país se arman hasta los dientes. El editorialista del "Times" recalca que "lo que la Unión Soviética entiende, es la fuerza" y continúa recordando que Moscú siempre retrocede cuando sus adversarios son determinados. Eso pasó durante las conversaciones de Helsinki, cuando los occidentales dijeron que el libre flujo de ideas y noticias es un "conditio sine qua no". Finalmente, los soviéticos aceptaron esta demanda. Es otro problema que Moscú no observa las reglas.

Según el "Sunday Times" la advertencia de la señora Thatcher era necesaria, pero el periódico no está de acuerdo con el concepto que "después de Helsinki, occidente está en estado letárgico" y recalca que "en la Unión Soviética, los disidentes que luchan por los derechos humanos, se refieren ya al documento de Helsinki que obliga al liderazgo soviético a respetar distintas ideas. "Los líderes soviéticos no están en una situación deseable: cuando las ventanas se rajan, los vientos del exterior soplan en la casa".

El "Sunday Telegraph" recuerda que Sir Winston Churchill había advertido en la década de 1930 al gobierno que era necesario armar la nación, frente al peligro del rearme acelerado de Alemania. Pero, el periódico dice: en aquellos años, el objetivo de Churchill era el cambio de la política británica. Es posible, continúa el comentarista, que la señora Thatcher habló con este fin, sin embargo, no se ve con claridad, que es la alternativa que podría ofrecer para cambiar la "distensión". Finalmente, el "Sunday Telegraph" dice: "No es suficiente repetir las palabras de Solyenitsin. Un líder político no es profeta. Está bien que una mujer que es un líder político, es de acero; pero esperamos de ella un programa, designado con precisión".

Otro gran diario, el "Daily Telegraph" de Londres publicó un artículo con el título: "La gran trampa de Helsinki". De acuerdo con el artículo, los escépticos tenían razón al no confiar en las promesas soviéticas. La URSS no cumple sus obligaciones y la intimidación y persecución sigue en el vasto país. La conclusión del editorialista reza así: "Las de-

—— Pasa a la página 40 ——

—La noche es la mitad de la vida, y la mitad mejor.
Goethe.

## El periodista y los intereses colectivos

**Por José Luis Urrutia**

**I**

Cuando empiezo a escribir estos artículos, ya no soy el periodista de hace veinte años. Llevo casi veinticinco consecutivos de trabajar en periódicos y en modestas empresas personales o actividades de relaciones públicas, donde como todo trabajador de prensa, tuve la oportunidad de enriquecer imaginación y pensamiento. Por eso creo que, examinando mi trabajo de varios años y relatando mis reflexiones, puedo aportar una serie de ejemplos y circunstancias.

Mis reflexiones tienen por objeto hacer más comprensible para el público y para los aspirantes a la carrera del periodismo, algunos conocimientos que, sin falsa modestia, sólo pueden obtenerse con un trabajo constante y una vocación definida. Sean pues, las fórmulas que propongo y las ideas que aporto, no el producto de equivocaciones que pueden ser o no frecuentes en la vida diaria, sino el resumen de los éxitos y los tropiezos en el camino, labor de meditación que he considerado conveniente para perfilar como sugerencia, lo

—— Pasa a la página 60 ——

Gentes

## Darío Cossier: un salvadoreño al mil por ciento

**Por José A. Bollani**

La Constitución Política habla de dos tipos de salvadoreños: aquellos que lo son por nacimiento; y los otros que adquieren la naturalización y, por lo tanto, un status de salvadoreñidad que sólo los distingue por algunos derechos a ser electos para cargos públicos y que establecen restricciones aceptadas internacionalmente.

Por eso el lenguaje común que hablamos los legos recoge esas diferencias y se habla de salvadoreños a secas y de salvadoreños cien por ciento. Sin embargo, hay extranjeros que arriban a nuestra patria y hacen de ella un hogar, un altar y una escuela. Esos son más salvadoreños que los salvadoreños cien por ciento: son los salvadoreños al mil por ciento. Son aquellos que aunque conocen el verbo recibir, conjugan mejor el verbo dar.

Son los maestros de generaciones como Félix Choussy o Valero Lecha. De esa misma estirpe es Darío Cossier, de quien sabemos acaba de partir a su Argentina natal con la salud un tanto quebrantada.

Para él deseamos un restablecimiento, pues ha sido maestro de artistas. Su teatro obrero es un ejemplo en América Latina, pues en otros países ha caído en modas populistas, mientras aquí mantiene una ejemplar unidad artística, pese a que desde su creación por Cossier han pasado por el poder ocho gobiernos diferentes.

Eso prueba la eternidad de su obra en el sector laboral que ha merecido el respeto de las distintas doctrinas en pugna. Cossier es para El Salvador lo que Florencio Sánchez o Nale Roxlo son para Argentina.

Vayan estas líneas y este "cartón" como homenaje a un gaucho que se lo robó, de cuerpo entero, el trópico. Y como dicen los argentinos y como decimos nosotros: "Componete Ché y regresate que sin vos pesa menos el arte".

**Gentes** Por Bollani